1927

HUMBERTO GIANNINI, FILOSOFO

EL CAOS ES ALGO MUY HERMOSO

1959 Pablo Azócar

Le gusta el Audax Italiano y quiere a Roma "como a una segunda tierra".

Allí, concede, se le sale la "sangre italiana", por sobre la española o chilena.

—No tengo vuelta —dice.

Luego enumera: "Una cierta sentimentalidad, entusiasmos con aspavientos, una vehemencia que debo dominar y una obstinada, una muy obstinada alegría de vivir. ¿Cómo ocultarlo?".

A los 58 años, el filósofo Humberto Giannini se ha ganado el respeto incluso de quienes discrepan políticamente de él: es uno de los pocos que, en rigor, hace filosofía *en este país. Autor de siete libros y de una "Breve Historia de la Filosofía", publica además artículos permanentes en revistas especializadas y esporádicamente hace traducciones* (Lo Demoníaco en el Arte, *de Enrico Castelli;* De Veritate, *de Santo Tomás). Viene de cumplir 25 años como profesor de la Universidad de Chile, es presidente por Filosofía de la Asociación de Académicos y es invitado a los Congresos de Filosofía Europea, patrocinados por la Universidad de Roma, donde estudió en el pasado. Dice que tiene, sin embargo, un sólo "orgullo": ser miembro de la Comisión de Derechos Humanos.*

A estas alturas incluso dentro del mismo régimen han comenzado a surgir voces que cuestionan el sistema de los rectores-delegados en las universidades. ¿No le parece un poquito cavernario como sistema?

La respuesta tiene también que ser cavernaria... En primer lugar, durante las cavernas no había universidades. Ahora, desde que se civilizó la humanidad sí las ha habido, y desde entonces jamás, jamás se les hubiera ocurrido tener a militares como rectores o directores, eso es claro. Pero hay en esto algunos prejuicios más o menos serios. El siglo veinte es muy curioso, porque, en lo que respecta a las universidades, se ha retrocedido, y a veces ese retroceso ha sido realmente *hasta las cavernas*.

La universidad medieval era libre, dinámica, muy abierta. Los dueños de ella eran los alumnos, que elegían a quiénes querían tener como profesores y decanos. Es en la seriedad de los estados modernos cuando la universidad se formalizó, hasta llegar a este extremo de relegar de su función intelectual a quienes deberían ejercerla.

Pero no he respondido la pregunta. Estoy convencido de que la universidad tiene que volver a manos de sus legítimos poseedores si y sólo si se dan las condiciones de una real y absoluta entrega a los académicos. Porque si mañana eligen a un civil que es más militar que los militares, entonces prefiero que no: que sigan con toda la responsabilidad los uniformados.

Hace un tiempo usted cuestionó a los que decían que la universidad aquí estaba en crisis. "Porque la crisis es expresión de un organismo vivo", dijo.

La *vida* de un organismo, sobre todo si es intelectual, está en directa relación con su capacidad de crisis. Ciencias importantísimas como la Física o la Historia, por ejemplo, lo son por su capacidad de crisis, es decir esa capacidad de ponerse en cuestión a sí mismas, permanentemente. Un ser humano que es capaz de ponerse en cuestión a sí mismo, está salvado, aunque sufra. Y aquí la universidad está tan herida, tanto, que incluso no sabe que está herida: ha perdido la conciencia de sí misma. Entonces no es un estado de crisis. Es un estado de letargo. La universidad, como institución humana, en el mundo está en crisis. Y los hombres capaces de pensar están buscando los caminos para

Nº 170. Stgo

El caos es algo muy hermoso [artículo] Pablo Azócar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El caos es algo muy hermoso [artículo] Pablo Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile